

Se fundaron casas, S. José, Medina, Valladolid y luego se fueron fundando tantas que no se daban manos, sino antes que acabase una, daban prisa a la Madre para otra. Ya este tiempo se dio principio a las Casa de los Padres Descalzos, siendo la dicha Madre el medio y por cuyo parecer y disposición se guiaba todo y se ponía por obra, así religiosos como seglares, prelados se sujetaban a su parecer. Unos por el respeto que tenían al espíritu de Dios por quien era guiada, otros por el talento de que fue dotada y lo otro porque su nobleza de condición era de manera, que atraía a sí todos cuantos la trataban y robaba los corazones de muchos, y algunas personas con solo ver cartas suyas. Junto con esto era su humildad tan grande, que sujetaba a pedir y tomar parecer, aunque fuese de los muy menores.

En el convento eran ciento y tantas y que todo su trabajo daba la dicha Madre por bien empleado según el aprovechamiento que había. Y que le daba Nuestro Señor una doctrina con que les hacía tales pláticas que las movía mucho y alentaba y era don particular el que en esto tenía y tuvo siempre; porque con mucha dulzura y sustancia en las cosas de Nuestro Señor y del aprovechamiento de las almas las guiaba a la perfección con una suavidad, confortándolas, que parecía dejaba en el corazón nuevas fuerzas y ánimos.

Tenía voto hecho de guardar en todas las cosas lo que entendiese era más perfección con parecer de quien la gobernaba, fue creciendo su ejemplo de manera que muchas monjas de la casa vinieron a tener oración y gran mudanza en toda su manera de vida por solo su comunicación y lo que en ella veían.

Fue la Santa Madre estimadora de las virtudes que veía en otras, disminuyendo la suyas, Sentía gran pena de estar en los lugares donde la tenían por buena, y como se juntaba gran concurso de gente a la fama de sus santidad.



Brazo incorrupto de Santa Teresa de Jesús

Daba ejemplo a todas siendo la primera en todos los oficios bajos; particularmente limpiaba todas la inmundicias de la casa y aun las del corral.

Preguntada sobre los libros escritos por Teresa, que ellas los compuso, ella es testigo, que se los vio escribir y algunos que escribió en otros monasterios, cuando vino al de Valladolid se los dio a leer.

Y lo que dicho tiene dijo ser la verdad, y lo que esta testigo vio y sabe de lo que se le ha preguntado so cargo del dicho juramento.

Así veía la sobrina a la tía. Y en palabras del Padre Gracián (Director Espiritual de Santa Teresa): *“El seso y la capacidad de María Bautista era tal que le causaba admiración ver por una parte la inocencia de paloma en su alma y por otra tanta discreción y prudencia para las cosas de Dios. Y “así acaecía” dice “estando ella (María) dándonos muchos avisos, así para los negocios de la Orden, como para las fundaciones y otros puntos de oración, volverse la Madre Teresa a mí sonriéndome, y decirme muy espantada: “¡Jesús lo que sabe ésta!. Me estoy hecha una boba delante de ella, confundida de cuan ignorante e inhábil soy para cosa buena”*. La tía se asombraba de la sobrina.

Otros biógrafos contemporáneos de ellas decían esto de María:

*“Dios le premió siendo el alma, espíritu y prudencia, uno de los ilustres instrumentos o de los más útiles materiales de esta soberana fábrica”*.

*“Fue una de las religiosas más insignes en capacidad, en virtud y con mejores dotes de gobierno que ha habido en esta Reforma y de las más amadas de Nuestra Madre, porque no sólo fue su sobrina según la sangre, sino muy parecida a ella en los recibos del cielo”*.

*“Maravilloso el ejemplo que dio de observancia, de oración, de caridad y penitencia viendo como retrataba en sí las virtudes de su tía. Admiraban de ella la gran luz, gran prudencia y gran conocimiento para encaminar a cada una que le pedía consejo”*.



Habitación donde murió Santa Teresa de Jesús